



"Las Asociaciones de Amigos de los Museos"

Las Asociaciones de Amigos de Museos están integradas por voluntarios motivados por el interés de facilitar la labor y proyectos de los directores, para beneficio de la comunidad. Su trabajo está guiado por el compromiso de la palabra que los representa: "**Amigos**"; su etimología encierra la esencia ideal de su desempeño.

Son entidades abiertas, sin fines de lucro, que aguardan la participación activa de los ciudadanos, que cultivan la generosidad como modo de relacionarse y, a través de su trabajo, colaboran con la inserción social del Museo.

FADAM (Federación Argentina de Amigos de Museos) es la institución que nuclea en el ámbito nacional a las Asociaciones de Amigos, promoviendo el desarrollo cultural de quienes la integran. Desde hace más de 25 años su trabajo acompaña, impulsa y capacita a los Amigos. Actualmente cuenta con 103 Asociaciones afiliadas y, día a día, contribuye con la formación de nuevas entidades.

Asimismo, la Federación Mundial de Amigos de los Museos (FMAM) es la organización que representa a escala internacional a las Asociaciones de Amigos y las Federaciones. FADAM es miembro de FMAM, ejerciendo la vicepresidencia de éste organismo internacional para América del Sur la Sra. Nelly Arrieta de Blaquier.

La primera Asociación de Amigos fue creada en Austria en el año 1857 y siguieron su ejemplo Australia en 1884 y Bélgica, en 1897. Con el correr de los años estas iniciativas fueron ganando terreno y, desde distintos ámbitos relacionados a los Museos, se alentó la creación de nuevas Asociaciones con el fin de asistirlos económica y operativamente, de acuerdo con las necesidades de cada Institución.

Muchos años han pasado desde aquellas gestas que nos marcaron un camino. Para quienes integramos estas Asociaciones es muy importante saber qué papel desempeñamos, cómo interactuamos con la Dirección del Museo y de qué manera convertimos esa relación en una simbiosis virtuosa, en cumplimiento del compromiso que asumimos al convertirnos en Amigos del Museo.

A mi entender, la Dirección del Museo debe ser el Asesor de los Amigos, manifestando las necesidades que le permitirán desarrollar su gestión en forma óptima para beneficio de la Institución; colaborando para que se concrete la programación, contribuyendo con el resguardo y preservación del patrimonio, con el desarrollo de la faz educativa y todo proyecto que necesite apoyo externo para que éste pueda cumplirse en forma satisfactoria.

Los Amigos debemos tener claro que cumplimos una función de apoyo a la Dirección del Museo y a su gestión. No ejercemos una codirección, sólo colaboramos y apoyamos para que nuestro Museo cumpla los objetivos propuestos en forma eficiente.

Este apoyo debe realizarse con la grandeza que corresponde a un **Amigo**, sin condicionamientos. Esa relación generosa nos habilita para poder proponer un proyecto puntual de la Asociación de Amigos a la Dirección. Porque ese proyecto propuesto y desarrollado por los Amigos nos motiva, nos nutre de energía y aumenta el compromiso



para apoyar todos los emprendimientos institucionales. Porque los seres humanos no somos perfectos, debemos generar espacios donde recargar nuestras energías. Esto se logra proponiendo proyectos propios a lo largo del año y cada proyecto puntual -apoyado por la Dirección- asegura la felicidad del grupo y esa felicidad es la clave del éxito del año de trabajo y de la armonía entre el grupo de Amigos y la Dirección. Seguramente hay cientos de maneras de optimizar la relación, sólo comento una experiencia que a nuestra Asociación le ha dado un excelente resultado.

Otro aspecto a considerar es la confianza de la Dirección en los Amigos. Sin dudas que, para asegurar una óptima relación, lo más importante es la comunicación. La Dirección debe sentir que este grupo de colaboradores son sus Amigos, y como tales deben conocer los lineamientos, proyectos y hacia dónde encaminan sus esfuerzos en pos de un Museo mejor, que cumpla el rol social que todos esperamos de él.

Los Directores de Museos, que por distintas causas no tienen una Asociación de Amigos, pueden acercarnos sus inquietudes, sus dudas, sus experiencias, aún las malas, y nosotros colaboraremos para hacer posible que todos los Museos tengan una Asociación de Amigos. Hoy existen distintos medios de comunicación, pero ninguno reemplaza la presencia del ser humano. Una vez que hayamos avanzado, nos ofrecemos para encontrarnos en su museo y poder compartir nuestras experiencias y evacuar sus dudas, porque el mayor anhelo de una Asociación de Amigos es contagiar ese entusiasmo que nos caracteriza para que se formen nuevas Asociaciones.

El ser humano no puede vivir sin Amigos, un Museo tampoco. Es nuestra responsabilidad acercarlos Amigos a los Museos.

Los Amigos contribuyen con la transformación de los Museos, ofreciéndoles recursos para concretar proyectos que les permitan capturar nuevos públicos, objetivo fundamental de las instituciones museísticas.

Daniel Tosone
Presidente Asoc de Amigos del Museo Municipal
de Bellas Artes “Dr. Urbano Poggi”
Rafaela (Santa Fe)